

## “Está cumplido”

### Introducción

En Viernes Santo celebramos la Pasión de Cristo, con una liturgia austera; no de luto, sino de llanto esperanzado. Con celebración o sin ella, hoy podemos **meditar la Pasión del Señor, orar el dolor** de la humanidad; **adorar la cruz** propia o de los más cercanos, y **la comunión** con Jesús.

**En uno de los muchos viernes santos** en los que Fray Luis de Granada predicó este evangelio, subió al púlpito y comenzó con estas palabras: *"Pasión de Nuestro Señor Jesucristo según San Juan"*. Y no pudo decir más. Una emoción incontenible se apoderó de él; sintió que la voz se le cortaba, estalló en sollozos... y con el rostro bañado en lágrimas se bajó del púlpito sin decir una palabra más.

Este testimonio de fe nos dice que estamos implicados en la Cruz de Cristo, que no es un mero dato de la historia, consignado en los evangelios, sino algo que nos concierne a todos y por ello tiene una profunda actualidad. **Su cruz es nuestra cruz, su crucifixión es nuestra crucifixión.**

**¿Y la cruz de los demás?** Hoy podemos ver por televisión todas las miserias del mundo, pero sin compadecernos. El torrente de informaciones sobre la miseria nos ha endurecido y cerrado internamente, sin meternos en la piel del otro. Sólo se busca la propia felicidad. Pero ésta es inalcanzable cuando uno se obliga a pasar de largo frente al dolor.

Evocando la experiencia de Fr. Luis nos preguntamos:

¿Qué alcance tiene saber que Jesús **murió por mí, a causa mía, para mi salvación?**

¿Cómo me situó ante la Pasión de Jesús, en los crucificados de hoy?



Fray José Antonio Segovia O.P.  
Real Convento de Santo Domingo de Scala Coeli